

# Falleció en la madrugada de hoy el senador Eduardo Chibás Ribas



Senador Eduardo R. Chibás y Ribas, presidente del PPC.

## Sufrió una hemorragia interna

Ocurrió el fatal desenlace cuando era operado por sus médicos, al presentarse una trombosis en el intestino. Será tendido en la Universidad Nacional

A las 1.40 de esta madrugada y mientras se le realizaba una operación quirúrgica de urgencia, falleció en la mesa de operaciones del Centro Médico Quirúrgico el senador Eduardo R. Chibás, a quien a las once y media de la noche se le presentó una inesperada trombosis intestinal que le produjo una fuerte hemorragia interna, de la que le provino el sincopal que originó la muerte del líder ortodoxo.

El agravamiento del estado del senador Chibás y su deceso, causó una mayor impresión en la opinión pública, si se tiene en cuenta que a los diez de la noche el paciente había mostrado una mejoría notable en la crisis sufrida el lunes, hasta el extremo de que el boletín ordinario que los médicos de cabecera redactaban cada noche, no fue dado ayer debido al estado satisfactorio del senador Chibás.

La nueva crisis que ha llevado a la tumba al fundador del PPC se inició a las once y media de la noche, cuando el senador Chibás anunció al médico de guardia que estaba junto a su lecho, doctor Juan Trillo, que sentía un fuerte dolor abdominal, presentándose instantes después una fuerte hemorragia interna como consecuencia de una trombosis intestinal. Sin pérdida de tiempo y ante el súbito agravamiento del popular político, fueron llamados con urgencia al Centro Médico Quirúrgico los doctores Antonio Rodríguez Díaz, Pedro Iglesias Betancourt y José Bibé, quienes, el primero como cirujano y los dos segundos como médicos de cabecera, llevaron la dirección facultativa del caso.

El primero en llegar a lo clínico, a las 11.50, fue el doctor Bibé, quien inmediatamente reconoció al líder ortodoxo, y sin perder el ánimo y con pleno lucidez mental, le dijo al destaca-

do clínico:

—“Oye, has algo, que de lo contrario me voy...”

Minutos después, y tras haberse impuesto dos transfusiones de sangre del tipo 2, para balancear la gran pérdida de sangre que sufrió, el senador Chibás fue llevado al quirófano, donde sin pérdida de tiempo el doctor Antonio Rodríguez Díaz, asistido de los doctores Guirol, Chelito Aguilera, Bibé, Iglesias Betancourt, Anido, Fernández, Trillo y un nutrido team de enfermeros, iniciaron una arriesgada y suprema intervención, al objeto de localizar lo causante de la pérdida de sangre, hemorragia que fue imposible contener, produciéndose al sincopal cardíaco que terminó con la vida del batallador político.

En los momentos de producirse el deceso del senador Chibás, se encontraban en el tercer piso de lo clínico, en espero del resultado de la operación, el hermano del senador, señor Raúl Chibás Ribas y su hermana política, María Rosa Revira; el doctor Roberto Agromonte, profesor de la Universidad y primo del extinto; el representante José Pardo Llado, doctor Francisco Coronel; el presidente p. s. r., del PPC; doctor Millán Ochoa, y un reducido grupo de miembros del Partido que, co-

# Falleció en la madrugada de...

Miembros de la PGC. PRIMERAS  
nos todos las noches, baños, guardia  
para asistir a las llamadas refe-  
tivas. Tan pronto se conoció la gra-  
vedad del caso, y el posterior falle-  
cimiento de Chilida, asistieron a la  
clínica los otros dirigentes de la  
Organización, entre ellos los doctores Pe-  
teyo Cuervo Navarro, Manuel Díaz  
de la Torre, Ramón Lasa, E. De-  
la Torre, Fidel Castro, Constante Mu-  
rrilla de Gómez, Orlando Casas, Raúl  
Santurio, Ernesto Gómez, y la  
secretaria del líder social, Consuelo  
Fernández. Igualmente se acogió al  
instante de la clínica donde el pa-  
sado 3 de agosto, ya que los miem-  
bros Chilida en el Centro Médico Quir-  
úrgico.

A las primeras horas de comenzar  
la noche nueva, dirigentes también se  
dieron cita en 20 y 21 el presidente  
de la PGC José Manuel Her-  
nández, que llevó las ofrendas  
fúnebres del caso; doctor Luis  
Añorbe, director de "El Mundo"; Raúl  
Moro, vicepresidente, de "Alarma"; Guad-  
alupe García Sánchez, de la "COPCO"; ri-  
ceros Otto Bunge y gran número de  
amigos y correligionarios del des-  
cubierto dirigente.

## Entrega de velas

Tan pronto se supo la muerte del  
líder social, en los baños de los  
tres pisos del Centro Médico Quir-  
úrgico se prendieron numerosas  
veladoras blancas, siendo muchas las  
hombres y mujeres que lloraron,  
extendiendo algunas manos de verda-  
dero pesarismo; al observarse tales ex-  
pressions, presentándose varias veces de  
esta servidora que exhibieron la sien-  
tida tristeza, manifestaciones creativas.  
En los interiores de la clínica  
especializada en las calles 16 y 20  
el numeroso público relacionado, pa-  
ra a la hora avanzada de la noche,  
señaló su dolor por la desaparición  
del líder socialista, cuya muerte fue  
propagada, inmediatamente por la  
radio.

## Medidas de protección

En virtud de las graves altera-  
ciones del apoyo, todo vez que el pa-  
trón cada vez en mayor número ex-  
plotaba contra la clase, la policía  
de la Gobernación, con rapidez  
mismo el Centro Médico Quirúrgico  
tuvo vigilancia con armas largas, enci-  
diendo también varias carreteras de la  
Radiocomunicación.

A la hora del inicio de la presente  
edición, la policía tomó más pre-  
cauciones para el momento en que  
se trasladó el cadáver desde la  
clínica al Aula Magna de la Univer-  
sidad Nacional, donde quedará ex-  
ponido en capilla ardiente hasta su  
sepelio.

En principio se suponía que la  
capilla ardiente sería colocada en el  
Salón de la Pista Permanente del Ca-  
pitolio, ante la sede de la Repu-  
blica, quedando a tanta hora en hon-  
dura en la Universidad, donde el lí-  
der socialista se tocó en la noche re-  
volucionaria, como miembro del Di-  
rectorio Estudiantil Universitario en  
año 1927.

## Asesinato Chilida

Aunque dentro de la sorprendente noti-  
cia que llevó a la muerte el asesino  
Chilida no pudo recibir las últimas  
sustancias de la Religión este madru-  
gada, el fundador del PPG recibió du-  
rante los días que estuvo recluido en  
la clínica y desde las primeras momen-  
tos del domingo 3 de agosto, el  
consuelo de la fe cristiana, admi-  
nistrado al Sagrario de la Extrac-  
onunciación de R. T. Pedro Argote, de  
la iglesia de San Juan de Letrán, el  
punto de en que atentó contra su  
vida.

Posteriormente el sacerdote Pedro Ar-  
gote, de la Catedral Basílica, y los  
doctores Pedro Rodríguez Alfonso, de  
la Compañía de Jesús, quien fue su  
graduado en el Colegio de Belén y  
Fray Bartolomé Aljona, Comisario de  
los Franciscanos, le visitaron en va-  
rias ocasiones, apaciguándolo espi-  
ritualmente.

Al inicio de procedimiento de trans-  
lación fúnebre que puso fin a su  
vida, Chilida tenía frente a él en una  
de las mesas de la habitación 20,  
una imagen de Nuestra Señora de  
Montserrat y otra de la Virgen de  
Fátima.

Durante los días de su gravedad,  
cuando se supo que un balazín des-  
truyó gran número de compuertas del  
asesino Chilida, restaron claridad  
sobre el punto Rosario tiene a la  
clínica, habiéndose realizado a la vez  
investigaciones negativas, entre otras una  
vez en la Iglesia de San Juan de  
Letrán el pasado martes, organizadas  
por un grupo de fieles católicos ex-  
trajeros.

Otro número de religiosas de mis-  
tas y otras iglesias fueron remitiendo  
de todo lo largo hasta el lecho del con-  
valeciente, las que fueron consideradas  
por la secretaría de Chilida y por  
sus hijos a su lado. El 4 de Septem-  
bre iba a su lado, M. A. de Gómez  
que otra parte, una personalísima  
parte, pedia la salud del líder so-  
cialista.

## Despedida de Chilida

Al sentirse la tremenda el asesino  
Chilida y suscitarse por los medios  
comunicados para que dijese adiós,  
más de cien personas se presentaron  
ante el lecho médico, suspendiéndo-  
se las visitaciones al instante de  
conocerse el deceso.

Uno de los primeros en asistir  
fue el líder de la Juventud Ori-  
ental, Antonio Taborda, quien fue  
personalmente el mismo que la noche  
de la noche del 3 de agosto, el prede-  
cutor el funeral de Chilida.

## Muerte Chilida, Presidenta

Al cumplirse la muerte del am-  
bientor Chilida, corrió reglamentariamente  
la presidencia del Comité Na-  
cional del Partido del Pueblo Colom-  
biano al representante a la Cámara por

Edmundo Chilida, quien regresó  
de la clínica, donde se retiró  
un breve tiempo, con impresiones  
desconocidas sobre el fallecer en la  
calle universitaria.

Algunos dirigentes sindicatos, entre  
ellos los doctores Fulvio Cuervo  
Navarro, Manuel Borda, Boris Sa-  
enz, y Manuel Gómez, quien a media-  
noche de las presentes horas hizo  
una declaración, denunciando la gran  
periodista que para el Partido y para  
Cuba, representa la mayor del sen-  
sor Chilida.

## Fallece el Aula Magna

A las tres de la madrugada se realizó  
en el Capitolio del Partido, para des-  
pertar entre el lugar donde dormía  
el cadáver en capilla ardiente. El  
cadáver del sacerdote Chilida, puesto  
en muchas posiciones y abstra-  
do en momentos recurrentes a que  
tuviera en su mano la Pista Per-  
manente, ante la saluda de los Pistas Per-  
manentes, entre las cuales de la Repub-  
lica, como obsequio a su condición  
de sacerdote.

En esa deliberación se escuchó que  
el doctor Agustín Pérez recordando  
su delegación de dirigente del Partido,  
volvió a la residencia del doctor  
Clemente Jochum, Director de la Univ-  
ersidad Nacional, para pedirle el  
Aula Magna para tender en ella al  
cadáver de Chilida.

Mientras se realizaba esa gestión  
se procedió a embalsamar el céda-  
ver.

El sacerdote Tomás López hizo una  
marchita del centro del líder entre  
dos.

## Póstumo frente al Capitello

Ajena a las deliberaciones que se  
realizaron los padres del sacerdote sobre  
el lugar donde debía tenderse el ca-  
dáver, numerosas personas de diferentes  
organizaciones y organizaciones festejaron la  
expulsión del Capítulo en espera de  
la llegada del cadáver.

A las cuatro de la madrugada se  
golpeó Segundo, a ese lugar las au-  
xiliaciones del líder, correspondientes  
a la muerte de su hijo.

## Se difiere entierro

Un disparo de pistola de calibre  
12, que se hizo al finalizar su tra-  
mitorio radial, por la CMQ, a marga-  
ra, según mandó, el sacerdote sacer-  
dote Chilida, de un golpe en la  
cavidad pulmonar del Piso, ha da-  
do al traidor con la ejecución del im-  
ponente luchador obrero, después  
de varios días de incertidumbres, en  
los que duró entre la vida y la  
muerte, sitiando entre mayoría y  
minoría.

En tanto problema, impuso como  
todas las demás, considerablemente  
complicado, así que el Ministro de  
Educación, Dr. Augusto Ramírez Arango,  
a propósito de las imputa-  
ciones que hizo a este relacionadas  
con adquisiciones de armas y nego-  
cios clandestinos en Guatemala, p  
el manejo de las fases del desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

En tanto problema, impuso como  
todas las demás, considerablemente  
complicado, así que el Ministro de  
Educación, Dr. Augusto Ramírez Arango,  
a propósito de las imputa-  
ciones que hizo a este relacionadas  
con adquisiciones de armas y nego-  
cios clandestinos en Guatemala, p  
el manejo de las fases del desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Dando los últimos tiempos del  
Comité del Presidente Chilida adoptó  
la posición de escape del Autocri-  
sis, al que dirigió las más duras  
críticas, antes y después de las elec-  
ciones generales de 1945, y difun-  
diendo hasta reverenciar su vic-  
toria como el Gobierno del Desayuno y  
el material explosivo.

Edmundo Chilida y la señora María  
Ripoll.

Quedan de nuevo días cumpliendo los 84  
años de edad.

Cuernos sus primeras vacaciones y el  
bautizo en el Colegio de Belén de  
Cuba, y en el Colegio de Belén de  
La Habana, ambos de los Padres Juncos.

Ingresa en el año de 1928 en la Uni-  
versidad Nacional para cursar la Ca-  
rretera de Ciencias.

Participó de los movimientos de  
protesta contra los procedimientos del  
regimen de Machado y la prórroga de  
potestes.

Fue uno de los alumnos expulsados  
de la Universidad por esa razón.

Figuró en el Directorio Estudiantil  
Universitario del cual formó parte  
durante varios años presidente de la  
Asociación de la Universidad.

En 1930 y 1931 sirvió en el  
Colegio de Belén.

Se convirtió en Partido Revolucionario  
Cubano (PRC) en 1934. A partir  
de ese momento, realizó una activa  
trabajo político dentro del partido.

En sus comienzos para llegar a los  
electos, se dedicó sistemáticamente y  
fervientemente a organizar y educar  
a su gente en las Asambleas Constituyentes,

en las elecciones para elegir a los  
representantes de la Asamblea, en las  
elecciones para elegir a los representantes  
de la Asamblea Constituyente.

En la propia columna del Partido  
Revolucionario Cubano (PRC) también  
fue electo presidente, también por  
la provincia de La Habana, en las elec-  
ciones de 1936.

Tomó en 1940 como en 1944, candida-  
to a la lista que fue el Dr. Gregorio Benítez  
candidato presidencial. Chilida ha  
siempre defendido a favor de ese  
candidato.

Se separó en 1945 del Partido, Aus-  
tentándose formando el Comité de  
organizaciones y organizaciones  
el Partido del Pueblo Cubano (PPC). (Or-  
dinaciones), del cual ha sido en todo momento  
su figura primera.

Fue asistente hasta su fallecimiento  
a candidatura presidencial.

Al aproximarse las elecciones na-  
cionales de 1948 su partido siguió la tra-  
yectoria ideológica política a que se  
negativa de todo punto electoral. El  
gobierno se apoderó a la Universidad de  
la Revolución Cubana a dos  
candidatos de partidos, clandestinos  
a uno y otro. En esos comicios triun-  
fó la candidatura de la Alianza con  
el actual Presidente, Dr. Carlos Prío  
Socarrás, sobre la Coalición Liberal  
Demócrata, y sobre el Partido del  
Pueblo Cubano (PPC).

En los comicios municipales par-  
ticipó, en 1949, en la lista campañola, fad-  
iendo por el Partido del Pueblo  
cubano por La Habana José M. Alfonso.

Está constituyendo entonces  
una nueva organización que le fue  
propuesta, juntamente, por el candidato  
electo, Dr. Arturo Rodríguez  
Díaz. Se dice que esta conformación  
era consecuencia de una herida  
sentimental que se produjo en 1930

Al principio de ese año se curó  
en la asamblea nacional del PPC ratifi-  
cando su candidatura presidencial para  
las elecciones presidenciales de 1952.

El sacerdote Chilida no se reintrodujo

Vivía muchas años en la mansión  
familiar de calle 17 y H en el Vedado.  
Hasta algunos años que pasó en  
el apartamento más alto del edificio  
López Bermúdez, también del Vedado.